MEDITACIONES PARA LA MISIÓN

Reflexiones diarias para el mes misionero extraordinario.

Octubre 2019

Proclamado por el Papa Francisco

"Bautizados y Enviados"

LA IGLESIA DE CRISTO EN MISIÓN EN EL MUNDO

James H. Kroeger, MM

Estimados hermanos: acercándonos a la celebración del Mes Misionero Extraordinario convocado por el Papa Francisco, ponemos en sus manos el presente subsidio que nos fuera enviado por la Dirección Nacional de OMP de Filipinas. Con gratitud especial al Director Nacional del mencionado país, hace unos meses contamos con la colaboración de una traductora, la joven profesora Nadia Jantos, quien con generosidad nos permite acceder al texto traducido al español.
Deseamos que cada jornada del Mes Misionero Extraordinario sea una verdadera oportunidad para fortalecer la identidad misionera de todos los bautizados.

Con alegría les ofrecemos el presente instrumento.
P. Leonardo Rodriguez
Dr. Nacional OMP Uruguay

"SOY MISIÓN, SOMOS MISIÓN"
"Soy una Misión en esta tierra, para esto estoy en el mundo" Papa Francisco
OMP Uruguay

Introducción

El Papa Francisco, durante la Oración del Ángelus en el Domingo Mundial de las Misiones el domingo 22 de octubre de 2017, anunció públicamente a toda la Iglesia su intención de celebrar un Mes Misionero Extraordinario para octubre de 2019. Un aspecto clave de este acontecimiento es celebrar el centenario de la carta apostólica máxima Illud del Papa Benedicto XV, que dio un nuevo impulso a la obra misionera de la proclamación del Evangelio. El Papa Francisco desea reavivar la conciencia bautismal del Pueblo de Diosen relación a la misión de la Iglesia. Él presentó el tema para esta celebración: "bautizados y enviados: La Iglesia de Cristo en la misión en el mundo." Con esta visión en mente, la Oficina Nacional de las Obras Misionales Pontificias en Filipinas, bajo la dirección de Monseñor Esteban U. Lo, LRMS, en conjunto con sus colaboradores, decidió preparar reflexiones centradas en la misión para cada día de Octubre de 2019. Estas meditaciones para la misión se presentan ahora en este práctico folleto, diseñado para ser fácilmente distribuido y utilizado a diario. ¡Esperemos que sacerdotes, religiosos, catequistas, misioneros y todos los fieles laicos consideren que estas reflexiones son una fuente de renovación genuina de su dedicación misionera!

Estas breves meditaciones corresponden a las dimensiones espirituales indicadas por el Papa Francisco en su llamado a este Mes Misionero Extraordinario. El Papa desea un encuentro personal renovado con Jesucristo vivo en la Iglesia, una reflexión sobre el testimonio y la vida de los santos misioneros y mártires, una dedicación a la formación misionera y a la catequesis, y una renovada práctica de caridad misionera.

El propio Papa Francisco ha hablado elocuentemente sobre la evangelización misionera en su exhortación apostólica de 2013, Evangelii Gaudium (La alegría del Evangelio). Para Francisco, "la divulgación misionera es paradigmática para toda la actividad de la Iglesia" (15). Francisco cita las palabras de san Juan Pablo II: “Hoy la actividad misionera sigue representando el mayor desafío para la Iglesia” (15).

El Papa Francisco dice: "Sueño con una 'opción misionera'... capaz de transformarlo todo" (27); "en todo el mundo, estemos 'permanentemente en estado de misión'" (25). Amigos, mientras examinan estas reflexiones misioneras durante octubre de 2019 (e incluso más allá), que puedan descubrir de nuevo que, en palabras del Papa Francisco, "La misión es a la vez una pasión por Jesús y una pasión por su pueblo" (268).

- James H. Kroeger, M

1° DE OCTUBRE

El “pequeño camino” de amar.

El "mes de la misión" de octubre comienza con la fiesta de Santa Teresa de Lisieux, patrona de la misión. Nació en Francia el 2 de enero de 1873. Sus padres ejemplares, María Celia y Luis Martin, fueron canonizados el 18 de octubre de 2015 por el Papa Francisco. Teresa murió de tuberculosis el 30 de septiembre de 1897, a la tierna edad de veinticuatro años.

Teresa probablemente habría atraído poca atención, excepto por su manuscrito autobiográfico publicado póstumamente, La historia de un alma. Esencialmente, la obra trata sobre el camino hacia la santidad en la vida cotidiana. Teresa fue canonizada el 17 de mayo de 1925, sólo veintiocho años después de su muerte. El 14 de diciembre de 1927, el Papa Pío XI la proclamó patrona principal, igual a San Francisco Javier, de todos los misioneros, hombres y mujeres, y de todas las misiones en todo el mundo. Más recientemente, en el Domingo de la Misión Mundial (19 de octubre de 1997), el Papa Juan Pablo II nombró a Teresa Doctora de la Iglesia.

Santa Teresa entendió que lo que es importante en la vida cristiana es el gran amor y no las grandes obras. Teresa, la santa del "pequeño camino", desarrolló una espiritualidad de cotidianeidad, en la que se ofrece cada momento y cada acción de manera sencilla y amorosa a Dios. Conocida como "la pequeña flor", Teresa es una fuente de profunda esperanza para millones de personas que desean servir a Dios a través de su pequeñez, sencillez y amor. Encuentran en Teresa su propia vocación y espiritualidad, su camino "factible" y "vivible" de santificación diaria.

Escuchamos breves extractos de las profundas reflexiones de Teresa. "El mérito no se encuentra en hacer mucho o en dar mucho, sino en recibir y amar mucho". "La perfección consiste en hacer su voluntad, en ser lo que quiere que seamos." De hecho, el "pequeño camino" de Teresa es el camino de la esperanza para que todos desean ser misioneros y "santos de lo ordinario".

2 DE OCTUBRE

Celebrando a los Mensajeros de Dios.

Mientras la Iglesia observa la fiesta de los ángeles guardianes, recordemos esa oración sencilla y tranquilizadora que se nos enseñó como niños: "Ángel de Dios, mi Guardián querido, a quien Su amor me compromete aquí, que siempre este a mi lado, para iluminar y proteger, para gobernar y guiar. Amén."

La palabra "ángel" proviene de la palabra griega angelos que significa "mensajero". Los ángeles son criaturas espirituales creadas por Dios; su existencia es un artículo de nuestra fe católica. El Catecismo de la Iglesia Católica (328) dice: "La existencia de los seres espirituales y no corpóreos que la Sagrada Escritura suele llamar 'ángeles' es una verdad de la fe."

La Biblia está llena de apariciones de ángeles, especialmente en momentos significativos de la historia de la salvación; actúan como mensajeros de Dios. Un ángel le anuncia a María que concebirá un hijo llamado Jesús (Lc 1, 26-38). Se aconseja a José que tome a María como su esposa por un ángel (Mt 1, 18-25). Los ángeles anuncian el nacimiento de Jesús a los pastores (Lc 2, 1-20). Cuando María Magdalena y la otra María van a la tumba de Jesús se encuentran con un ángel que anuncia que Jesús ha resucitado (Mt 28, 1-8).

Jesús mismo habló del cuidado amoroso que los ángeles nos ofrecen a cada uno de nosotros: “Miren que no menosprecien a uno de estos pequeños. Porque les digo que en el cielo los ángeles de ellos contemplan siempre el rostro de mi Padre celestial” (Mt 18, 10). En efecto, nuestro ángel guardián personal está siempre a nuestro lado, manifestando la presencia solidaria y amorosa de Dios y guiándonos por el camino hacia la vida eterna.

El Papa Francisco ha hablado de ángeles guardianes, aconsejándonos que escuchemos a nuestros ángeles guardianes con mansedumbre y respeto. Nuestro ángel personal como "misionero" de Dios siempre nos acompaña, protegiéndonos y aconsejándonos como un amigo íntimo. ¡Estamos verdaderamente agradecidos por el amor de Dios, manifestado a través del hermoso don de los ángeles, especialmente nuestro ángel guardián personal!

3 DE OCTUBRE

Las pautas de Jesús para la misión.

Nuestro hermoso Evangelio de hoy narra la elección de Jesús de setenta y dos seguidores y los envía a la misión. Por lo tanto, debemos concluir que la misión es para todos los discípulos de Jesús, todos los cristianos bautizados, no sólo los religiosos u ordenados. ¡Todo el mundo, especialmente los padres e incluso los abuelos, tienen una gran misión que cumplir! Tengan en cuenta que la misión comienza con la iniciativa de Dios, con la elección de Jesús. No participamos en la misión basada en nuestra decisión; “No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre”. (Jn 15:16)

Recuerden que "la cosecha es abundante, pero los obreros son pocos". Esto era cierto en la época de Jesús y sigue siendo cierto hoy en día. Debemos reconocer la gran tarea que nos enfrentamos como cristianos en el mundo; nos dirigimos al Señor en oración, pidiendo cosechadores adicionales. Entonces, Jesús da una breve, pero directa instrucción: "Estar en el camino." ¡No te demores! ¡Vete y vete ya!

Recuerden que se enfrentarán a muchos desafíos; serán como corderos en medio de lobos. Reconozcan que algunas personas acogerán tu mensaje, mientras que otras los rechazarán tanto a ustedes como a su propia misión. Jesús aconseja a sus misioneros que "viajen ligeros". No dejen que las "cosas" materiales les pesen y se estorben en su ministerio de predicar la Buena Nueva de Jesús.

La misión es extender la paz a todos; en otras palabras, el mensaje cristiano es de "misericordia y compasión" (tema de la visita del Papa Francisco en 2015 a Filipinas). Además, recordemos el consejo del Papa Francisco de ir a los márgenes, las periferias, a los excluidos en la sociedad. Haz del anuncio del mensaje del Reino de Jesús tu énfasis central; proclamar que "el reinado de Dios está cerca."

4 DE OCTUBRE

Laudato Sí, del Papa Francisco

En esta fiesta de San Francisco de Asís, recordamos que su homónimo el Papa Francisco ha escrito una larga encíclica centrada en el medio ambiente: Laudato Si' sobre el cuidado de nuestro hogar común. Este documento propone que el cuidado de la tierra es una preocupación moral y espiritual. Francisco hace un llamado urgente a la acción, preguntando: "¿Qué clase de mundo queremos dejar a los que vienen después de nosotros, a los niños que ahora están creciendo?" (LS 160).

Recordando el hermoso cántico de la creación de Francisco de Asís, el Papa señala que la tierra, nuestra hermana, "ahora nos clama por el daño que le hemos infligido por nuestro uso irresponsable y abuso de los bienes con los que Dios la ha dotado" (2). Francisco busca "dirigirse a todas las personas que viven en este planeta... Me gustaría entablar un diálogo con todas las personas sobre nuestra casa común" (3). Francisco de Asís nos ayuda a ver la necesidad de "una ecología integral" (11).

Podemos preguntar: ¿Qué está pasando con nuestra casa común, nuestro hermoso mundo? "La tierra, nuestro hogar, está empezando a parecerse cada vez más a una inmensa pila de inmundicia" (21). "Estos problemas están estrechamente relacionados con una cultura de descarte" (22). Tenemos que hacer un "retén en los hechos para ver que nuestra casa común está cayendo en grave deterioro" (61). Aunque "la humanidad ha decepcionado las expectativas de Dios" (61), hay una esperanza genuina.

El Papa Francisco ve "la rica contribución que las religiones pueden hacer hacia una ecología integral y el pleno desarrollo de la humanidad" (62). "La obra de la Iglesia no sólo busca recordar a todos el deber de cuidar de la naturaleza, sino que, al mismo tiempo, debe proteger sobre todo a la humanidad de la autodestrucción" (79). Al igual que Francisco de Asís, debemos adoptar "la mirada de Jesús" en el mundo y en toda la creación.

5 DE OCTUBRE

Regocijarse en la misión.

Los setenta y dos discípulos que Jesús envió en misión regresan a Jesús y expresan su gozosa satisfacción de que su misión resultó exitosa. Se sorprendieron de que incluso los poderes demoníacos estuvieran sujetos a ellos (en el pensamiento hebreo, las serpientes y los escorpiones eran símbolos de varios tipos de males). Jesús se regocija con sus discípulos por el éxito de sus esfuerzos misioneros.

Jesús lleva entonces a sus discípulos a una comprensión más profunda de su misión; deben regocijarse no sólo de haber podido disipar a los malos espíritus, sino que sus nombres están escritos en el cielo. El gozo más profundo de los discípulos misioneros es darse cuenta de que

son amados por Dios; se han convertido en los hermanos y hermanas elegidos de Jesús. En resumen, tanto si los esfuerzos de uno encuentran resultados positivos como si no, nuestro profundo gozo proviene de saber que estamos haciendo la misión para la cual hemos sido elegidos y enviados por Jesús.

Recuerde que al comienzo de esta "sección misionera" del Evangelio de Lucas, Jesús envió a los setenta y dos para preparar los pueblos y aldeas que él mismo iba a visitar (cf. Lc 10, 1). Como mensajeros de Jesús debemos recordar siempre que estamos preparando a las personas para la aceptación de Jesús. A través de nuestras palabras y logros estamos preparando el camino para Jesús. Somos como Juan el Bautista preparándose para Jesús; “A él le toca crecer, y a mí menguar(Jn 3, 30).

El Evangelio de hoy concluye con Jesús diciendo a sus discípulos que deben encontrar gran gozo en su misión porque sus propios ojos han visto las grandes cosas que Dios está logrando; la salvación está llegando ante sus propios ojos. Realmente nos regocijamos cada vez que Dios nos utiliza para lograr sus propósitos. En efecto, como discípulos misioneros, somos los "siervos-amigos" de Jesús (cf. Jn 15, 14-15).

6 DE OCTUBRE

Explorar la motivación de la misión.

El verso final del Evangelio de hoy de San Lucas (17:10) captura brevemente cómo nosotros, discípulos de Cristo, debemos vernos a nosotros mismos y nuestro compromiso cristiano; debemos simplemente considerarnos como siervos. No debemos esperar recompensas de Dios. De alguna manera no ganamos recompensas; nuestras obras no merecen la benevolencia de Dios. Tales actitudes reflejan la antigua herejía pelagiana, que el Papa Francisco critica en su reciente documento sobre la santidad en el mundo de hoy (*Gaudete et Exsultate*, 47-59).

Como explica el Papa Francisco: "Su amistad nos trasciende infinitamente; no podemos comprarlo con nuestras obras; sólo puede ser un don nacido de su iniciativa amorosa" (54). "No podemos celebrar este don gratuito de la amistad del Señor a menos que nos demos cuenta de que nuestra vida terrenal y nuestras habilidades naturales son su don. Debemos reconocer con júbilo que nuestra vida es esencialmente un don, y reconocer que nuestra libertad es una gracia" (55).Es sólo "sobre la base del don de Dios, libremente aceptado y recibido humildemente" (56), que llegamos a ser verdaderamente siervos misioneros de Dios.

Sin embargo, podemos preguntarnos: ¿Por qué evangelizar y participar en la misión? Los obispos asiáticos han enunciado una perspectiva perspicaz sobre nuestro servicio y "motivación para la misión". Señalan cinco motivos: "Evangelizamos, en primer lugar, desde un profundo sentido de **gratitud a Dios**... La misión es por encima de todo un desbordamiento de esta vida de corazones agradecidos transformados por la gracia de Dios...Pero la misión es también un **mandato**. Evangelizamos porque somos enviados al mundo entero para hacer discípulos de todas las naciones... Evangelizamos también porque **creemos** en el Señor Jesús... Evangelizamos también porque hemos **sido incorporados por el bautismo a la Iglesia**, que es misionera por su propia naturaleza... Y, por último, evangelizamos porque el Evangelio es levadura para la liberación y para la transformación de la sociedad. ¡Estos son motivos auténticos de los siervos misioneros de Jesús!

7 DE OCTUBRE

Rezando el Rosario de la Misión Mundial

Octubre, popularmente conocido como "mes de la misión", incluye la fiesta de Nuestra Señora del Rosario.
Cada una de las veinte decenas del rosario se dedica a la meditación sobre un "misterio" centrado en la vida de Jesús o María. Aquí la palabra "misterio" se refiere a una verdad de nuestra fe, no a algo que es incomprensible. Así, cuando los católicos rezan el rosario, deben meditar sobre veinte verdades particulares de la fe que se encuentran en la Biblia o en la doctrina católica. Estos "misterios" se agrupan en cuatro categorías: Gozosos, Dolorosos, Gloriosos y Luminosos. De hecho, para numerosos católicos el rosario es verdaderamente una forma de oración contemplativa, una fuente de profunda meditación.

En febrero de 1951, el arzobispo Fulton J. Sheen, durante su discurso de radio llamado: “TheCatholicHour”, inauguró un enfoque único del rosario. Señaló: "Debemos orar, y no solo por nosotros mismos, sino por el mundo. Con este fin, he diseñado el Rosario de la Misión Mundial. Cada una de las cinco decenas es de un color diferente para representar a los continentes". Orar el rosario de esta manera es ayudar al Papa y a toda la Iglesia a cumplir su mandato misionero.

El esquema que Sheen propuso (se tenga o no las cuentas de rosario de colores) es: en primer lugar, el **verde** es para los bosques y las praderas de África; en segundo lugar, el **azul** es para el océano que rodea las islas del Pacífico; tercero, el **blanco** es para Europa, la sede del Santo Padre, el pastor de la Iglesia; cuarto, el **rojo** recuerda el fuego de la fe que trajo a los misioneros a las Américas; y, quinto, el **amarillo** representa la luz de la mañana del Este y Asia. Este enfoque se centra en la "intención misionera" de cada decena; se integra fácilmente con la forma habitual de rezar el rosario. Recordamos que san Juan Pablo II animó a todos a intensificar la oración del rosario "para obtener del Señor las gracias que la Iglesia y la humanidad necesitan especialmente".

8 DE OCTUBRE

Vivir una vida integrada en la misión.

El Evangelio de hoy, que también se utiliza para la fiesta de Santa Marta, refleja probablemente una escena típica de la vida de Jesús. Tenía una relación de amistad muy estrecha con Martha, Mary y Lázaro, a menudo yendo a su casa en Betania para relajarse, disfrutar de su compañía, compartir parte de la buena cocina de Martha, y simplemente descansar de sus exigentes actividades ministeriales.

San Lucas presenta a María sentada cerca de Jesús y escuchándolo. Martha, siendo una buena anfitriona, está ocupada con todas las demandas de hospitalidad. Comprensiblemente, se enoja porque María parece estar tomándoselo con calma y dejándole todo el trabajo a ella. Jesús advierte amorosamente a Marta que no se preocupe demasiado por todos los detalles de servir.

¿Está Jesús reprendiendo a Marta, ignorando incluso sus preocupaciones, cuando dice que María "ha elegido la mejor parte"? ¡Ciertamente no! Él le recuerda suavemente a Marta que mantenga todo en equilibrio, que cumpla con los deberes diarios (trabajar, cocinar, lavar, limpiar) y que siga centrada en Cristo (tiempo para la oración y la reflexión). Esto se recoge bien en el lema Benedictino: ora et labora, orar y trabajar. Necesitamos tanto la oración como el trabajo para vivir una vida verdaderamente cristiana, para cumplir nuestra misión. Si nosotros, como evangelizadores activos, acogiéramos la oración sin realizar también las tareas inherentes a nuestro llamamiento misionero, nos estancaríamos. Cuando nos guía la Voluntad de Dios, nuestras labores nos acercan más a Él.

Del mismo modo, nuestra obra misionera pierde su significado si no se basa en la oración, la meditación y la reflexión. Todo en nuestras vidas no está bajo nuestro control. No podemos hacer nada excepto por la gracia de Dios. Antes de comenzar nuestras tareas misioneras, primero debemos volvernos a Dios en oración. Arraigados en el amor de Dios, podemos llevar a cabo nuestra misión con mayor eficacia. En una palabra, debemos ser auténticos "contemplativos en acción".

9 DE OCTUBRE

Conocer a Dios como un Padre Compasivo

Los credos cristianos se dirigen a Dios como "el Padre, el Todopoderoso". La paternidad de Dios es un claro sello distintivo de la vida y la oración de Jesús. Con frecuencia, Jesús ora a su Abba. Llama a Dios "mi Padre" (Mt 11, 26; Lc 10,21). Su misión es la del Padre (Jn 11, 41-42). Durante la última cena se dirige a su Padre (Jn 17:1, 5, 11, 21, 24, 25). Jesús se volvió hacia su Abba en los momentos de crisis de su vida: Getsemaní (Mc 14,36; Mt 26,42), Calvario (Lc 23, 34). Sus últimas palabras son: "Padre, en tus manos encomiendo por el espíritu" (Lc 23, 46).

Debido a que Jesús, el Señor, enseñó esta oración a sus discípulos, se conoce como la "Oración del Señor". Tertuliano lo llamó "el resumen de todo el Evangelio", y Santo Tomás de Aquino dijo que es "el más perfecto de todas las oraciones". Cuando los cristianos en la fe expresamos nuestras necesidades a nuestro Padre, también nos comprometemos a hacer realidad nuestras peticiones de oración. Por ejemplo, rezar por nuestro pan de cada día significa hacer nuestra parte y compartir la misión de la Iglesia de aliviar el hambre y la miseria en el mundo.

De una manera única, el Papa Francisco, el "Papa de la misericordia", ha centrado la misión de la Iglesia en el tema de la misericordia. Recuerda su documento, MisericordiaeVultus(El rostro de la misericordia), en el que proclamó todo un año de misericordia. Francisco dice: "Necesitamos contemplar constantemente el misterio de la misericordia. Es un manantial de alegría, serenidad y paz... La misericordia [es] el puente que conecta a Dios y al hombre" (MV 2).

Para el Papa Francisco, la misericordia de Dios Padre es fundamental para la vida y la misión de la Iglesia. "Toda su actividad pastoral debe estar atrapada en la ternura que hace presente a los creyentes; nada en su predicación y en su testimonio del mundo puede carecer de misericordia" (MV 10). "Dondequiera que haya cristianos, todo el mundo debe encontrar un oasis de misericordia" (MV 12).

10 DE OCTUBRE

Ofrecer amistad a otros: Un paradigma de la misión

El Evangelio de hoy habla de amistad, un tema relevante para nuestra celebración del "mes de la misión" especial proclamado por el Papa Francisco. Los Evangelios están llenos de numerosos ejemplos de Jesús acercándose a los demás en amistad. San Lucas muestra a Jesús compasivamente extendiendo la mano a leprosos, paralíticos, pecadores, recaudadores de impuestos, el centurión, viudas, demoníacos, epilépticos; La lista de Lucas es extensa. Jesús mismo es el buen samaritano (Lc 10, 29-37) y el padre compasivo (Lc 15, 11-32). En la última cena Jesús dice: "No hay un amor más grande que el dar la vida por los amigos.Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando." (Jn 15, 13-14).

El eminente erudito católico RudolphSchnackenburg ha escrito un libro conmovedor con el título El amigo que tenemos en Jesús. Sus ideas son verdaderamente profundas: "La amistad es realmente una expresión integral para nuestra relación con él [Jesús]... Nuestro amigo Jesús nos llama: “vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados y yo los aliviaré”… Esa es la voz del amigo que nos entiende y nos revela su corazón... Cada persona debe concluir por sí mismo que Jesús es el amigo —de hecho el amigo personal— de todo ser humano."

En su hermosa Evangelii Gaudium (La alegría del Evangelio), Francisco señala: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida de todos los que encuentran a Jesús”. "Invito a todos los cristianos, en todas partes, en este mismo momento, a un encuentro renovado con Jesucristo...Les pido a todos ustedes que hagan esto cada día”. Francisco continúa: "este encuentro —o encuentro renovado— con el amor de Dios... florece en una amistad enriquecedora... Aquí encontramos la fuente y la inspiración de todos nuestros esfuerzos en la evangelización”. Para el Papa Francisco, y para cada uno de nosotros: "La misión es a la vez una pasión por Jesús y una pasión por su pueblo".

11 DE OCTUBRE

San Juan XXIII: El Papa alegre

Hoy celebramos la vida y la contribución significativa de uno de los santos recientemente canonizados de la Iglesia: el Papa Juan XXIII. El 27 de abril de 2014, junto con Juan Pablo II, fue declarado santo. Con los años de su breve pontificado (1958-1963) Juan XXIII se convirtió en una figura querida en todo el mundo; fue conocido popularmente como "El Papa bueno". Es recordado por la convocatoria del Concilio Vaticano II (1962-1965) con su agenda de aggiornamento para la renovación y actualización de la Iglesia. De hecho, el día de fiesta anual de Juan XXIII el 11 de octubre se fija para conmemorar su apertura del Vaticano II el 11 de octubre de 1962. Cada año, cuando la Iglesia celebra a este santo, se nos pide que recordemos el papel fundamental del Vaticano II en la renovación de la vida y la misión de la Iglesia.

De los muchos dones que Juan XXIII dejó a la Iglesia uno fue su "Decálogo de la serenidad". Los siguientes son algunos breves extractos:
(1) Sólo por hoy, buscaré vivir el día de vida positivamente; (2) Sólo por hoy, no criticaré a nadie; (3) Sólo por hoy, seré feliz con la certeza de que fui creado para ser feliz; (4) Sólo por

hoy, me adaptaré a las circunstancias; (5) Sólo por hoy, dedicaré diez minutos de mi tiempo a una buena lectura.

El Decálogo del Papa Juan continúa: (6) Sólo por hoy, haré una buena acción y no le diré a nadie al respecto; (7) Sólo por hoy, haré al menos una cosa que no me gusta hacer; (8) Sólo por hoy, haré un plan para mí; (9) Sólo por hoy, creeré firmemente, a pesar de las apariencias, que la buena Providencia de Dios se preocupa por mí; y (10) Sólo por hoy, no tendré miedos. ¡Nos maravillamos de la sabiduría de Juan XXIII, guiándonos en el cumplimiento de nuestra misión!

12 DE OCTUBRE

¿Quiénes son verdaderamente bendecidos?

El breve Evangelio de hoy es sólo dos versículos; cada versículo contiene la misma palabra "bendecido", makarios en griego y beatus en latín. Comúnmente traducida como "bendito", esta palabra también significa: feliz, dichoso, alegre, afortunado, cumplido. Se refiere a un estado de bienestar espiritual; uno experimenta la alegría genuina en el alma. Cuando la palabra se refiere a una persona, significa que ésta se mantiene en reverencia y respeto. ¿Quiénes son esas personas que merecen ser llamadas "bendecidas"? La respuesta de Jesús es clara y directa: "Bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la guardan." Estas palabras abren un camino para una profunda reflexión sobre nuestra vocación misionera cristiana. Los papas recientes han hecho hincapié en la integración de la "escucha" y el "mantenimiento" de la Palabra de Dios; uno debe ser un "escuchador" y un "hacedor". La evangelización exige contemplación y acción concreta. Recordemos el desafío presentado por el Papa Pablo VI en Evangelii Nuntiandi (41): "El hombre moderno escucha más voluntariamente a los testigos que a los maestros, y si escucha a los maestros, es porque son testigos". El Papa Juan Pablo II se refiere a esta visión de Pablo VI en Redemptoris Missio (42): "La gente hoy confía más en los testigos que en los maestros, en la experiencia que en la enseñanza, y en la vida y en la acción que en las teorías". El Papa Francisco combina "escuchar" la Palabra de Dios como discípulos y "hacer" la Palabra como misioneros en Evangelii Gaudium (120): "Ya no decimos que somos “discípulos” y “misioneros”, sino que siempre somos “discípulos misioneros”.

El Nuevo Testamento revela que la primera persona que recibe el honor de ser llamada bendecida no es otra que María misma. El Papa Francisco hace hincapié en el camino de fe de María como ejemplo para todos los cristianos; escuchamos sus palabras, inspirándonos a vivir nuestra misión como evangelizadores. ¡María, Estrella de la Nueva Evangelización, fortalece nuestra fe para convertirnos verdaderamente en discípulos misioneros de tu Hijo!

13 DE OCTUBRE

Servicio Misionero Auténtico

Existe un paralelismo evidente entre la primera lectura de hoy y el Evangelio: la curación de las víctimas de lepra. Los diez leprosos piden: "¡Jesús! ¡Maestro! Ten piedad de nosotros." Jesús los cura y les pide que sean "certificados" por los sacerdotes judíos de que han sido curados.

Sorprendentemente, sólo uno regresa para expresar su gratitud a Jesús. Jesús confirma la "profunda curación" del samaritano agradecido diciéndole: "Tu fe te ha salvado."

Estas narraciones de las Escrituras nos invitan a recordar la vida de un destacado misionero que transformó profundamente la vida de las personas. JozefDamien de Veuster, conocido popularmente como "Damián el Leproso", fue canonizado por el Papa Benedicto XVI el 11 de octubre de 2009. Nacido en 1840 en una pequeña granja cerca de Louvain en Bélgica, se fue a Hawái en 1863 y llegó seis meses más tarde; fue ordenado en Honolulu en mayo de 1864. Damián sirvió durante nueve años en la isla de Hawái. A principios de 1873, fue el primer sacerdote voluntario que se ofreció a servir a los leprosos que fueron segregados en la isla de Molokai, ya que no había una cura conocida para la temida enfermedad que estaba asolando el archipiélago de la isla.

La carta de asignación de Damián del Padre Modesto, su superior religioso, decía: "Puedes quedarte mientras tu devoción lo dicte". Damián leyó la carta una y otra vez, hasta su muerte dieciséis años más tarde a los 49 años. Como misión en Molokai, Damián escribió a su hermano en Europa: "Me hago leproso con los leprosos para ganar todo por Jesucristo. Por eso, al predicar, digo 'nosotros leprosos', no, 'mis hermanos'". Damián se esforzó por configurarse a Cristo. Murió el 15 de abril de 1889; era la Semana Santa. Damián vivió una vida transformada y transformadora. Su ejemplo de servicio a los pobres nos inspira a no olvidar a los necesitados que hay entre nosotros. San Damián, apóstol de la compasión, ruega por nosotros.

14 DE OCTUBRE

Los Principios de la Misión Dinámica de Pablo

El apóstol Pablo es, sin duda, el misionero más grande de todos los tiempos; su vocación misionera se captura brevemente en la primera lectura de hoy. Esta breve presentación presenta diez "principios de misión", válidos para Pablo de Tarso, así como para todos los Pablos modernos.

1) Profunda conciencia de la vocación. Para Pablo y para todos los misioneros, la misión se origina en la llamada de Dios. (2) Compromiso radical con Cristo. La experiencia de conversión de Pablo en el camino de Damasco fue sólo el punto de partida de una relación de por vida; la misión concibe una vida totalmente centrada en Cristo. (3) Aceptación voluntaria del sufrimiento. El apóstol Pablo predicó el Evangelio con su vida y su ejemplo. La vulnerabilidad y la aceptación de la cruz certifican la misión. (4) Métodos de Misión Perspicaces. Pablo empleó métodos distintos para lograr sus propósitos. La misión exige enfoques creativos, inculturados y siempre renovados de la evangelización. (5) Anuncio urgente del Evangelio. Pablo anuncia un mensaje de Dios que afecta profundamente a toda la humanidad. La misión no ha perdido nada de su urgencia en el mundo contemporáneo.

6. El amor profundo a Iglesia. Para Pablo la Iglesia es principalmente la comunidad local de seguidores bautizados de Jesucristo. Misión y amor a las personas que constituyen la Iglesia van de la mano. (7) Estrecha colaboración con compañeros de trabajo. Pablo, aunque es un individuo fuerte, era un trabajador de equipo en la tarea de evangelización. Todo ministerio apostólico se mejora mediante esfuerzos colaborativos. (8) Compromiso con la Transformación

Social. La predicación de liberación de Pablo incluía una preocupación manifiesta por los pobres y los que sufrían. El mensaje evangélico de la dignidad humana conduce a la transformación social. (9) Estilo de vida eficaz y ejemplar. Pablo siempre tuvo cuidado de vivir un auténtico estilo de vida. El testimonio de una vida cristiana es el primer y a menudo más eficaz anuncio del Evangelio. (10) Confianza total en la Providencia de Dios. Pablo pregunta: "Si Dios es para nosotros, ¿quién puede estar en contra de nosotros?" (Rm 8, 31).

15 DE OCTUBRE

Llamados a la Santidad Misionera

Todo cristiano está llamado a la santidad y a la intimidad con el Señor que caracteriza la vida de santos como Teresa de Ávila, cuya fiesta celebramos hoy. Esta misma invitación es reiterada por el Papa Francisco, a través de su exhortación apostólica de 2018 Gaudete et Exsultate. El documento invitado de Francisco lleva el subtítulo: "Sobre la llamada a la santidad en el mundo de hoy", haciéndose eco de la invitación idéntica encontrada en el Lumen Gentium (39-42) del Vaticano II. Como misioneros-discípulos de Jesús, escuchamos algunas ideas fundamentales del Papa Francisco.

El Papa afirma que su escritura está destinada a ser muy práctica: "Mi modesto objetivo es volver a proponer la llamada a la santidad de una manera práctica para nuestro tiempo" (2). El Señor "quiere que seamos santos y que no nos conformemos con una existencia sosa y mediocre" (1). Sin duda, hay muchas formas de santidad. "Todos estamos llamados a ser testigos, pero hay muchas maneras reales de dar testimonio" (11). Francisco alaba lo que él llama "la clase media de la santidad" (7); esto incluye a las personas comunes y corrientes, como los padres, los trabajadores, los enfermos y los ancianos. La santidad se encuentra a menudo "en nuestros vecinos de al lado" (7).

"Esta santidad a la que el Señor nos llama crecerá a través de pequeños gestos" (16). "Necesitamos encontrar una manera más perfecta de hacer lo que ya estamos haciendo" (17). "Un cristiano no puede pensar en su misión en la tierra sin verla como un camino de santidad" (19). "Ustedes también necesitan ver la totalidad de su vida como una misión" (23). "La vida no tiene misión, sino que es una misión" (27). "En la medida en que cada cristiano crezca en santidad, dará mayores frutos para nuestro mundo" (33). Francisco afirma las desafiantes palabras de León Bloy: «La única gran tragedia de la vida es no convertirse en santo» (34). ¡Santa Teresa de Ávila sin duda estaría de acuerdo!

16 DE OCTUBRE

Piedad popular sirviendo a la misión.

La Iglesia recuerda hoy la vida y la contribución de Santa Margarita María Alacoque (1647-1690), monja visitandina francesa, que recibió visiones del Sagrado Corazón y popularizó la devoción, guiada por su director espiritual, San Claudio de la Colombiere. Muchos católicos están familiarizados con la tradición del "Primer Viernes" de recibir la Eucaristía durante nueve meses consecutivos. Margarita María afirmó que aquellos que guardaban los Primeros Viernes

no morirían en pecado o sin los sacramentos; Cristo, el Sagrado Corazón sería su refugio en la hora de su muerte.

¿Cómo puede la piedad popular servir a la misión? ¿Cómo podría una devoción, que a veces puede limitarse a una práctica personal y privada, llegar a ser más relevante hoy en día? Recordemos el símbolo original manifestado a Margarita María: un fuego de corazón con amor por la humanidad que fue coronado por una cruz. Este símbolo indica claramente que la devoción al Sagrado Corazón está íntimamente conectado con el misterio pascual: el misterio de Jesús, al morir y resucitar de nuevo. En una palabra, significa que el Sagrado Corazón llama a los cristianos a la misión y al amor abnegado por el prójimo, un amor comprometido preparado para afrontar los desafíos de auténtica fraternidad en el servicio social.

Nuestros corazones deben transformarse en réplicas amorosas del Corazón de Jesús, que tendió la mano a los perdidos, a los solitarios, a los más pequeños y a los últimos en la sociedad. Así, en situaciones contemporáneas, los devotos del Sagrado Corazón están llamados a concretar su amor frente a realidades sociales desafiantes. Hoy la Iglesia ve que servir a los pobres y a los desfavorecidos implica un esfuerzo inteligente para cambiar las estructuras injustas de la sociedad. Vincular la devoción del Sagrado Corazón con el crecimiento en la compasión sincera por los necesitados contribuiría significativamente a la renovación de esta devoción popular tradicional, haciéndola más sensible a las realidades sociales contemporáneas y a la necesidad, como señala el Papa Francisco, para llegar a ser "una Iglesia pobre y para los pobres" (Evangelii Gaudium 198).

17 DE OCTUBRE

Eucaristía y misión.

Hoy se conmemora la fiesta de San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir. Fue arrestado y llevado por soldados a Roma para ser arrojado a los leones. Mientras estaba en su arduo viaje logró escribir siete cartas a varias iglesias locales. Dirigiéndose a los romanos cristianos, les insta a no buscar su liberación. Profesando su fe, Ignacio escribe: "Yo soy el trigo de Dios, y soy molido por los dientes de las bestias salvajes, para que pueda ser encontrado el pan puro de Cristo." ¡Ignacio vio que su misión era convertirse en la Eucaristía!

San Juan Pablo II en Mane Nobiscum Domine (28) señala: “No podemos engañarnos: por nuestro amor mutuo y, en particular, por nuestra preocupación por los necesitados seremos reconocidos como verdaderos seguidores de Cristo (cf. Jn 13, 35; Mt 25:31-46). Este será el criterio por el cual se juzga la autenticidad de nuestras celebraciones eucarísticas.”

En su Ecclesia de Eucharistia (20) el mismo Papa señala que la Eucaristía "aumenta, en lugar de disminuir, nuestro sentido de responsabilidad por el mundo de hoy". También cita las conmovedoras palabras de san Juan Crisóstomo: "¿Deseas honrar el cuerpo de Cristo? No lo ignores cuando esté desnudo. No le rindas homenaje en el templo vestido de seda, sólo entonces para descuidarlo afuera donde está frío y mal vestido. El que dijo: 'Este es mi cuerpo' es el mismo que dijo: 'Me viste hambriento y no me diste comida', y 'Lo que sea que le hiciste a los más de mis hermanos también me hiciste a mí'. ... ¿De qué sirve si la mesa eucarística está sobrecargada de cálices dorados cuando tu hermano muere de hambre? Comencemos por

satisfacer su hambre y luego con lo que queda podemos adornar el altar también. ¡Misión significa imitar al Cristo que se entrega en la Eucaristía!

18 DE OCTUBRE

Lucas, Evangelista de la misión.

San Lucas puede llamarse válidamente el "evangelista de la misión". Aunque los cuatro escritores evangélicos, cada uno a su manera, retratan la misión de Cristo y de la Iglesia, Lucas proporciona la mayor cantidad de detalles, tanto en su Evangelio como en los Hechos de los Apóstoles, donde se encuentran numerosos relatos de la Iglesia primitiva en misión. El Evangelio de hoy proporciona varias pautas prácticas y concretas para el compromiso misional.

Lucas señala que en el ministerio público de Jesús elige setenta y dos seguidores y los envía a la misión. Debemos concluir que la misión es para todos los discípulos de Jesús: todos los cristianos bautizados, no sólo los doce apóstoles especiales. Toda misión y evangelización comienza con la iniciativa de Dios, con la elección de Jesús. Además, la misión no es un proyecto personal o individual; es un esfuerzo comunitario de la Iglesia. Se nos pide que recordemos que "la cosecha es abundante, pero los obreros son pocos". Esto era cierto en la época de Jesús y sigue siendo cierto hoy en día. Reconocemos la gran tarea que nos enfrenta; nos dirigimos al Señor en oración, pidiendo cosechadores adicionales.

Jesús da varias instrucciones breves, pero directas: "Estén en su camino." ¡No se demoren! Recuerden que se enfrentarán a muchos desafíos; serán como corderos en medio de lobos. Jesús aconseja a sus misioneros que "viajen ligeros". La misión es extender la paz a todos. Sean humildes y acepten lo que se ofrece en términos de comida y alojamiento. Vayan al encuentro de los enfermos y necesitados (recuerde el consejo del Papa Francisco de ir a las periferias, a los excluidos en la sociedad). Hagan del anuncio del mensaje del Reino de Jesús su énfasis central; proclamar que "el reinado de Dios cerca." En efecto, como cristianos llevamos a cabo el ministerio misional que Jesús nos dio. Apreciamos a San Lucas por su hermoso panorama de auténtica misión cristiana; también lo hacemos nuestro firme compromiso.

19 DE OCTUBRE

Mártires misioneros testigos de la fe.

Hoy la Iglesia conmemora a seis sacerdotes jesuitas franceses y dos hermanos laicos que han llegado a ser conocidos como los "mártires norteamericanos". Esta fiesta nos recuerda que el crecimiento de la fe en la mayor parte del mundo comenzó con el testimonio heroico de la vida por parte de los primeros misioneros, hasta el punto de dar su vida. Estos ocho misioneros, que habían venido a América del Norte para enseñar a los pueblos iroqueses y hurones acerca de Dios, fueron martirizados entre los años 1642 y 1649 en la actual Nueva York y Canadá.

Estos enviados evangélicos llenos de fe, en general, no fueron acogidos por los nativos americanos; eran vistos, no como hombres de Dios, sino como colonos franceses que a menudo los habían engañado e invadido sus valiosos cotos de caza. Estos misioneros

trabajaron por primera vez entre las tribus hurón, logrando cierta aceptación mientras trataban de ayudarlos, cuidando a sus enfermos y mostrándoles nuevas habilidades agrícolas. Pudieron comenzar a enseñar al pueblo hurón acerca de Jesús. El padre de Brebeuf incluso escribió un simple catecismo en el idioma local para enseñar a los niños. Un problema fundamental fueron las hostilidades entre los iroqueses y los hurones. Cuando los misioneros se hicieron amigos de los hurones, los iroqueses los vieron como sus enemigos.

Durante un período de ocho años, estos valientes misioneros fueron brutalmente martirizados. Conocemos muchos detalles sobre sus muertes y sus experiencias de misión entre los nativos americanos debido a las cartas y diarios que escribieron. Fueron canonizados por el Papa Pío XI el 29 de junio de 1930. Seguramente habrían meditado profundamente en las palabras de Jesús en el Evangelio de hoy que el Espíritu Santo los acompañaría en todos sus desafiantes esfuerzos misioneros. Aceptamos que, en efecto, somos una ecclesiamartyrum, una Iglesia de mártires y testigos, tanto en épocas pasadas como en el presente. Damos gracias a Dios por todos los que heroicamente, son testigos de su fe.

20 DE OCTUBRE

El Papa Francisco habla sobre la misión.

Los católicos celebran hoy el Domingo Mundial de las misiones; exploramos cuidadosamente el mensaje del Papa Francisco escrito para la ocasión. Además, podemos explorar de manera rentable numerosas ideas profundas sobre la misión que se encuentran en Evangelii Gaudium (La alegría del Evangelio), la primera exhortación apostólica del Papa Francisco. Aquí Francisco propone una profunda renovación misionera de toda la Iglesia. Afirma que necesitamos una "Iglesia evangelizadora que salga de sí misma", no una Iglesia que sea "autorreferencial"(EG 27).

El Papa Francisco escribe: "Sueño con una 'opción misionera', es decir, un impulso misionero capaz de transformarlo todo, para que las costumbres de la Iglesia, las formas de hacer las cosas, los horarios, el lenguaje y las estructuras puedan ser canalizados adecuadamente para el evangelización del mundo de hoy en lugar de por su autopreservación... Toda renovación en la Iglesia debe tener la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial" (EG 27).

“La participación del misionero es paradigmática para la actividad de toda la iglesia….Tenemos que pasar “de un ministerio pastoral de mera conservación a un ministerio pastoral decididamente misionero” (EG 15). "Quiero enfatizar que lo que estoy tratando de expresar aquí tiene significado programático y consecuencias importantes... En todo el mundo, estemos en permanente estado de misión'" (EG 25).

Una visión fundamental del Papa Francisco es que "todos somos discípulos misioneros" (EG 119); a través del bautismo, "todos los miembros del Pueblo de Dios se han convertido en discípulos misioneros" (EG 120). Todos los cristianos son "agentes de la evangelización". "Todo cristiano es misionero en la medida en que ha encontrado el amor de Dios en Cristo Jesús: ya no decimos que somos 'discípulos' y 'misioneros', sino que siempre somos 'discípulos misioneros'" (EG 120). Francisco afirma: "No dejemos que nos roben el vigor misionero" (EG 109).

21 DE OCTUBRE

Usando regalos materiales para la misión.

El dinero es útil, incluso necesario, para muchas buenas obras, para promover el desarrollo humano, para fomentar los esfuerzos misioneros, pero cuando se convierte en lo dominante en la vida nos destruye a nosotros y a nuestras relaciones. Esta es la lección que el Papa Francisco extrae de sus reflexiones sobre la parábola evangélica de hoy sobre el hombre rico con una abundante cosecha, que busca preservar todo sólo para sí mismo.

En esta parábola Jesús nos enseña acerca de "nuestra relación con la riqueza y el dinero". Por supuesto, no debemos demonizar el dinero; puede traer "muchos logros para desarrollar la humanidad". Pero está mal usarlo perversamente. El Papa Francisco confirma la advertencia de Jesús: "Estén en guardia contra todo tipo de codicia". Esta tentación de "siempre querer más" conduce a la idolatría. Nos aleja del Reino y de la misión de Dios.

El Papa Francisco vincula su reflexión evangélica con las palabras de san Pablo, quien dijo: "Jesucristo, que era rico, se hizo pobre para enriquecernos". Este es "el camino de Dios", el camino de "humildad, bajarnos a servir". Dado que los apegos materiales desmedidos nos alejan de Dios, el Papa Francisco añade que Jesús utiliza "palabras fuertes y duras contra el apego al dinero". "No puedes servir a dos amos: sirves a Dios o al dinero." Jesús nos insta a "no preocuparnos porque el Señor sabe lo que necesitamos." O de nuevo, nos dice que "confiemos en el Padre, que hace florecer los lirios del campo y da comida a las aves del cielo".

Como explica Francisco, cuando el hombre se preguntaba qué hacer con su cosechaabundante, "podría haber dicho: Le daré a otra persona que lo ayude". El Papa nos pide que recordemos que "todos los bienes que tenemos nos son dados por el Señor para ayudar al mundo a seguir adelante, para ayudar a la humanidad a seguir adelante, para ayudar a los demás". Aquí uno encuentra el verdadero sentido de la vida: el servicio de los demás.

22 DE OCTUBRE

San Juan Pablo II: el Papa misionero.

La Iglesia Católica de todo el mundo se alegró cuando Juan Pablo II, junto con Juan XXIII, fue canonizado por el Papa Francisco el 27 de abril de 2014 en Roma. Los medios católicos y seculares cubrieron el evento, haciendo hincapié en las muchas contribuciones de este Papa de la Iglesia Católica cuyo pontificado se extendió durante 26 años (1978-2005).

Uno de los principales énfasis de Juan Pablo II fue su enfoque en la renovación de la Iglesia en su identidad misionera y compromiso. Cuando su encíclica de misión Redemptoris Missio (RM) fue publicada el 7 de diciembre de 1990, el cardenal Daneels de Bruselas escribió: "Este documento ejemplifica mejor quién es este Papa; es el fruto de su misión en todos los continentes. No hay nada mejor que definir su pontificado que decir: es un papa misionero".

En RM el Papa describió su compromiso misionero: "Desde el comienzo de mi pontificado he decidido viajar hasta los confines de la tierra para mostrar esta preocupación misionera. Mi contacto directo con los pueblos que no conocen a Cristo me ha convencido aún más de la urgencia de la actividad misionera..." Juan Pablo II se hizo eco de su elección pastoral explícita

en su Mensaje para el Domingo Mundial de las Misiones en 1981: "Mis viajes a América Latina, Asia y África tienen un propósito eminentemente misionero". Dondequiera que fue Juan Pablo II hizo hincapié en un punto central: "Deseo invitar a la Iglesia a renovar su compromiso misionero" (RM 2).

San Juan Pablo II afirmó continuamente que la misión está en el corazón de la Iglesia: "La Iglesia aquí en la tierra es misionera por su propia naturaleza" (AG 2). Estaba profundamente convencido de que "la actividad misionera renueva la Iglesia... ¡La fe se fortalece cuando se da a los demás!" (RM 2). El Papa Francisco dijo de Juan Pablo II: "Pienso en él como 'el gran misionero de la Iglesia'", porque era "un hombre que proclamó el Evangelio por todas partes".

23 DE OCTUBRE

Evangelizadores alegres.

El Evangelio de hoy incluye una afirmación interesante; Jesús dice: "Feliz aquel siervo a quien su amo al llegar lo encuentra participando en su misión" (Lc 12, 43). Jesús está elogiando a todos los misioneros que se dedican constantemente a la tarea de evangelización; son ciertamente bendecidos, felices y afortunados. Las palabras de Jesús nos llevan a recordar que el Papa Francisco afirma constantemente que la evangelización misionera debe ser una empresa gozosa; este tema resuena constantemente a través de Evangelii Gaudium del Papa Francisco. Escuchamos algunas de las ideas de Francisco.

"La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida de todos los que encuentran a Jesús... Con Cristo la alegría nace constantemente de nuevo... Deseo animar a los fieles cristianos a embarcarse en un nuevo capítulo de evangelización marcado por esta alegría".

"Invito a todos los cristianos, en todas partes, en este mismo momento, a un renovado encuentro personal con Jesucristo, o al menos a una apertura a dejar que se encuentre con nosotros; Les pido a todos que lo hagan infaliblemente cada día. Nadie debe pensar que esta invitación no está destinada a él o ella, ya que 'nadie está excluido del gozo traído por el Señor'". Francisco nos invita a todos a "entrar en este flujo de alegría".

El Papa emplea varias expresiones creativas que nos desafían a ser evangelizadores alegres. "Un evangelizador nunca debe parecerse a alguien que acaba de regresar de un funeral". "Hay cristianos cuyas vidas parecen Cuaresma sin Pascua".
Los evangelizadores no deben ser "pesimistas desilusionados, 'personas desabridas'". Debemos evitar una "psicología de la tumba... [Que] puede transformar a los cristianos en momias en un museo". No aceptamos las negatividades de aquellos que actúan como "profetas de la perdición".

El Papa Francisco nos anima constantemente: “¡No nos dejemos robar la alegría de la evangelización”! ¡En efecto, sólo los evangelizadores alegres son misioneros eficaces!

24 DE OCTUBRE

El fuego de la misión.

El primer versículo del Evangelio de hoy recoge el enfoque de Jesús en su misión de llevar "fuego" sobre la tierra, para llevar a cabo su tarea de evangelización dada por Dios, el anuncio del Reino de su Padre. Este versículo recuerda una de las declaraciones clásicas del teólogo Emil Brunner en 1931:"La Iglesia existe por la misión, así como el fuego existe por combustión".

Brunner afirma elocuentemente que todo cristiano que recibe la Palabra de Dios "recibe junto con ella el deber de transmitir esta Palabra... La obra misionera no surge de ninguna arrogancia en la Iglesia cristiana; la misión es su causa y su vida... donde no hay misión, no hay Iglesia; y donde no hay Iglesia ni misión, no hay fe... La misión, la predicación evangélica, es la propagación del fuego que Cristo ha lanzado sobre la tierra. El que no propaga este fuego muestra que no está ardiendo.
El que arde propaga el fuego."

"Este 'deber' es ambas cosas: un impulso y un comando. Un impulso, porque la fe viva siente el propósito de Dios como propio. 'Ay de mí, si no predico el Evangelio', dice Pablo. La necesidad es puesta sobre él. Pero también, él debe predicar; con el don recibe la obligación: 'Vayan a todo el mundo y prediquen el Evangelio'. Si el mandato de Cristo fue pronunciado sólo con estas palabras, no sabemos exactamente. Pero no cabe duda de que había enviado a Sus discípulos con la estricta orden de predicar el Evangelio del Reino a todo el mundo."

Jesús sintió la urgencia de su misión de traer "fuego" sobre esta tierra. Ha compartido esta misión con cada cristiano bautizado. Como el fuego sólo existe genuinamente cuando realmente está ardiendo, somos Iglesia y los discípulos auténticos de Jesús sólo cuando nos dedicamos a la misión. ¿Estás en llamas? ¿Has atrapado el "Fuego del Evangelio" de Jesús?

25 DE OCTUBRE

Los signos de los tiempos.

Jesús habla de "leer señales" en el Evangelio de hoy, interpretando los acontecimientos de la vida para discernir la voluntad de Dios. En efecto, para responder más adecuadamente a la llamada de Dios a la misión, necesitamos astutamente comprender los diversos retos y exigencias de la evangelización en el mundo moderno. En Evangelii Gaudium (La alegría del Evangelio), el Papa Francisco exhorta a todos los cristianos a un "siempre vigilante escrutinio de los signos de los tiempos". Los evangelizadores deben estar atentos a "las impresiones del Espíritu Santo que Los evangelizadores deben estar atentos a "las sugerencias del Espíritu Santo que nos ayuda juntos a leer los signos de los tiempos".

Para Francisco, esta tarea de examinar las realidades actuales a la luz de la fe cristiana es "una gran responsabilidad". Propone utilizar "un discernimiento evangélico" que es "el acercamiento de un discípulo misionero" que se guía por "la luz y la fuerza del Espíritu Santo".

La fe cristiana exige "reconocer y discernir los espíritus" y, en última instancia, "elegir los movimientos del espíritu del bien y rechazar los del espíritu del mal".

San Juan XXIII, que convocó al Vaticano II, popularizó la expresión "signos de los tiempos". Aquí se encuentran los comienzos de una dirección fundamental en la metodología teológica: vincular el Evangelio con la familia humana "con todas sus tragedias y luchas, sus esperanzas y aspiraciones, sus fortalezas y debilidades". Este enfoque se manifiesta en una de las citas de Francisco del Papa Pablo VI: "Sabemos que 'la evangelización no sería completa si no tomara en cuenta la creciente interacción del Evangelio y de la vida concreta de la humanidad, tanto social como personal'".

Este método de "signos de los tiempos" se encuentra en algunos documentos del Concilio; el pasaje más conocido es de Gaudium et Spes: "La Iglesia siempre ha tenido el deber de examinar los signos de los tiempos y de interpretarlos a la luz del Evangelio". Este imperativo clave sigue siendo una tarea permanente en la evangelización misionera.

26 DE OCTUBRE

Misericordia: el corazón de la misión.

En el Evangelio de hoy, Jesús cuenta una parábola sobre una higuera estéril. El siervo suplica al amo que sea misericordioso y perdone el árbol; el maestro está de acuerdo. La escena recuerda a este escritor las palabras y los hechos del Papa Francisco, verdaderamente un "Papa de misericordia". Su documento de 2015, Misericordiae Vultus [MV] (El rostro de la misericordia) proclamó todo un año de misericordia. Francisco dice: "Necesitamos contemplar constantemente el misterio de la misericordia. Es una fuente de alegría, serenidad y paz... La misericordia [es] el puente que conecta a Dios y al hombre". Escuchamos algunas palabras adicionales que expresan la profunda visión del Papa.

Las escrituras afirman claramente que Dios es "el Padre de la misericordia y el Dios de todo consuelo" (2 Co 1, 3). Nuestro Dios es "rico en misericordia" (Ef 2, 4). En Jesús de Nazaret, la misericordia se ha vuelto viva y visible. Toda la vida de Jesús y "su persona no es más que amor, un amor dado gratuitamente...Los signos que obra, especialmente frente a los pecadores, los pobres, los marginados, los enfermos y los que sufren, están destinados a enseñar misericordia".

"La misericordia es el fundamento mismo de la vida de la Iglesia. Toda su actividad pastoral debe estar atrapada en la ternura que hace presente a los creyentes". "La Iglesia tiene el encargo de anunciar la misericordia de Dios, el corazón palpitante del Evangelio...Allí donde hay cristianos, todos deben encontrar un oasis de misericordia".

Misión significa "vivir en misericordia". Estas son algunas sugerencias para traducir la misericordia en obras concretas. La misericordia aborda varios tipos de sufrimiento humano; Los cristianos están llamados a practicar las obras corporales y espirituales de la misericordia. La misericordia es un reto; sus demandas son a menudo incómodas e impredecibles. Practicar la misericordia debe brotar del amor de Dios en nuestro corazón (Rm 5, 5); no es sólo dar

cosas, sino entregarnos a nosotros mismos. Oren para que puedan imitar el mismo amor misericordioso que Jesús —y María— manifiestan constantemente.

27 DE OCTUBRE

La auténtica humildad sirve a la Evangelización.

En el Evangelio de hoy escuchamos la parábola de Jesús sobre el fariseo y el recaudador de impuestos públicos; ambos subieron al templo para orar. Los fariseos pertenecían a una secta judía que seguía rígidamente la ley; a menudo eran santurrones y críticos con los demás. Los publicanos eran judíos que servían a las autoridades romanas recaudando impuestos, a menudo enriqueciéndose en el proceso; eran considerados pecadores públicos y eran tratados con desdén.

Recuerden que Jesús les dijo esta parábola a algunos "que se enorgullecían de ser virtuosos y despreciaban a todos los demás". Jesús contrasta las actitudes de los dos hombres. La oración del fariseo fue un intento egoísta de decirle a Dios lo justo que era; apestaba de orgullo y un ego inflado. El publicano suplicó: "Dios, sé misericordioso conmigo, que soy pecador"; reconoció su culpa y sus pecados, suplicando el perdón de Dios. Jesús concluye su parábola, diciendo que "todos los que se exaltan serán humillados, pero el que se humillen será exaltado."
El Papa Francisco nos proporciona ideas sobre la humildad genuina. "Si Dios prefiere la humildad no es para degradarnos: la humildad es la condición previa necesaria para ser elevado de nuevo por Él, a fin de experimentar la misericordia que viene a llenar nuestro vacío. La oración de los arrogantes no llega al corazón de Dios, pero la humildad de los miserables lo abre. Dios tiene una predilección por los humildes y, encontrando un corazón humilde, abre plenamente el suyo" (6-1-16). Una vez más, "en María vemos que la humildad no es una virtud de los débiles, sino de los fuertes que no tienen que tratar mal a los demás para sentirse importantes" (8-13-17). En efecto, todos los evangelizadores necesitan la actitud de los humildes siervos. La humildad es una clara señal de la autenticidad del mensajero. La humildad atrae; la humildad evangeliza. Como señaló el Papa Francisco en su homilía al comienzo de su pontificado (3-19-13): "No olvidemos nunca que el auténtico poder es el servicio".

28 DE OCTUBRE

Celebrando a los Apóstoles de la Iglesia.

Después de pasar toda la noche en oración a Su Padre, Jesús selecciona a doce de sus discípulos, llamándolos "apóstoles". La palabra apóstol proviene del griego apostolein, que significa "el que es enviado". Al elegir doce, símbolo de las doce tribus de Israel, Jesús indica que está estableciendo un "pueblo", un nuevo pueblo de Dios, la Iglesia. Así, la Iglesia es "apostólica" y "misionera" desde sus orígenes. El Concilio Vaticano II hizo hincapié en que la Iglesia es "misionera por su propia naturaleza" (Ad Gentes 2).

En el Nuevo Testamento se encuentran dos usos principales de la palabra apóstol. El primero se refiere específicamente a los doce elegidos por Jesús; forman el fundamento de la Iglesia, con Jesús como piedra angular (Ef 2, 20). El segundo significado se refiere más genéricamente

a otras personas que son enviadas a ser mensajeros, embajadores y misioneros de Jesucristo. En este sentido general podemos ser llamados "apóstoles". En efecto, a través de nuestro Bautismo, somos llamados y enviados como apóstoles genuinos de Jesús resucitado.

Probablemente, el término más cercano para describir a un apóstol hoy sería la palabra misionera, que, por cierto, deriva del verbo latino mittere, que significa "enviar". Un misionero es un seguidor de Cristo que es enviado con la misión específica de anunciar el Evangelio. Para emplear las palabras del Papa Francisco, todos somos "discípulos misioneros", seguidores de Jesús por quienes hemos sido misión.

En Evangelii Gaudium (120), Francisco es eminentemente claro: "En virtud de su bautismo, todos los miembros del pueblo de Dios se han convertido en discípulos misioneros... Todo cristiano es misionero en la medida en que ha encontrado el amor de Dios en Jesucristo: ya no decimos que somos 'discípulos' y 'misioneros', sino que siempre somos 'discípulos misioneros'". En esta fiesta de los apóstoles Simón y Judas celebramos con alegría nuestra identidad misionera.

29 DE OCTUBRE

La misión y los pequeños comienzos.

Jesús era un "maestro de maestros". Esto se muestra en las dos breves parábolas de hoy sobre "Reino", de la semilla de mostaza y la levadura. Los movimientos significativos de la Iglesia y las iniciativas misionales a menudo son el resultado de "la más pequeña de todas las semillas" y de "un poco de levadura". El cambio comienza "desde dentro": la semilla se planta en el suelo y la levadura se mezcla en la harina.

El crecimiento, el cambio y la transformación en nuestras vidas como cristianos comienzan con la pequeña semilla de fe, plantada en nuestro Bautismo. Al cooperar con la gracia de Dios, se ve su poder transformador y sus efectos. Este hecho ha sido verificado en la historia de la Iglesia. De una pequeña banda de discípulos, la Iglesia Católica se ha convertido en una comunidad mundial de 1.600 millones de personas en la actualidad. Comenzando por una persona, santa Madre Teresa que procedió a recoger a miles de indigentes. Ella ha expresado cómo Dios utiliza nuestra pequeñez para lograr Su misión.

Madre Teresa ha dicho: "En esta vida no siempre podemos hacer grandes cosas, pero podemos hacer cosas pequeñas con gran amor". "Soy un pequeño lápiz en las manos de Dios. Él piensa; él hace la escritura. Lo hace todo y a veces es muy difícil, porque es un lápiz roto y tiene que afilarlo un poco más".

La patrona de la Madre Teresa era Teresa de Lisieux. Ella, como muchas personas, se sintió atraída por "el pequeño camino" de Santa Teresa, la Patrona de la Misión de la Iglesia y una Doctora de la Iglesia. Su "espiritualidad" significa buscar "la santidad de la vida" en los aspectos ordinarios de la existencia cotidiana. Este enfoque pone la santidad al alcance de personas comunes como tú y yo. Ambas santas misioneras son hermosos ejemplos de cómo Dios utiliza la "pequeñez" para lograr Su misión. Nos preguntamos: ¿Cómo puedo vivir el llamado de Jesús al discipulado misionero en los acontecimientos sencillos y cotidianos de mi vida?

30 DE OCTUBRE

La providencia maravillosa de Dios.

Las palabras de san Pablo que se encuentran en la primera lectura de los romanos de hoy se encuentran entre las más conocidas en la Biblia: "Para aquellos que aman a Dios, todas las cosas trabajan juntas para el bien" (Rm 8, 28). Necesitamos leer ese versículo con frecuencia: todas las cosas (buenas y malas, agradables y difíciles, incluso todas las personas) pueden contribuir a cumplir el plan amoroso de Dios para la humanidad.

Es interesante notar que este versículo específico fue elegido para ser el "lema de la misión" de los Padres y Hermanos de Mariknoll. En resumen, esta afirmación de San Pablo proporciona una profunda visión de la actitud de todos los misioneros y de todos los cristianos. En el designio de Dios todo lo que encontramos en la vida (sin excepciones) puede contribuir al desarrollo del Reino de Dios. Debido a nuestro profundo amor a Dios, estamos habilitados para ver la mano de Dios en todo.

La misión cristiana se ve maravillosamente reforzada por esta perspectiva de la fe. A menudo, muchas iniciativas emprendidas para la evangelización no dan éxito inmediato. Los desafíos difíciles y los fracasos aparentes pueden abrirnos a una relación más profunda con Jesús y a una configuración más profunda de Cristo. Nuestra vida —y nuestra misión misma— refleja este "paradigma pascual". En nuestra vida cotidiana, luchamos por pasar de la oscuridad a la luz, del cautiverio a la libertad, del sufrimiento y del quebrantamiento a la integridad, de la soledad a la comunión, del pecado a la gracia y a la nueva vida.

Nosotros, como cristianos llenos de fe llamados a compartir la misión de Cristo, luchamos por seguir el camino trazado por Cristo en su misterio pascual. Reflexionamos sobre la "reversión divina" que ocurre en Pascua. Lo que apareció como la victoria de la muerte en el Viernes Santo se invierte con el triunfo de Cristo sobre la tumba. En su misterio pascual Cristo toma el orgullo y la pecaminosidad de la humanidad y los convierte en una oportunidad de gracia. El pecado de Adán que trajo la muerte se revierte por la humilde obediencia de Cristo, hasta la muerte. ¡Maravíllate con el amor insondable de Dios! ¡Esto es "fe misionera"!

31 DE OCTUBRE

Inseparable del amor de Dios.

Hoy, cuando la Iglesia completa el Mes Misionero Extraordinario 2019 del Papa Francisco, escuchamos el mensaje de San Pablo a los romanos invitándonos a contemplar el amor perdurable e insondable de Dios: "Nada [ni siquiera la muerte o la vida] puede entrar entre nosotros y el amor de Dios hecho visible en Cristo Jesús nuestro Señor." Si Dios es para nosotros, ¿quién puede estar contra nosotros"? Fíjese en la profunda certeza con la que Pablo habla del amor perdurable de Cristo.

Recordando el rico amor de Dios derramado sobre la humanidad, nos sentimos atraídos a una reflexión más profunda sobre el origen mismo de la Iglesia y su misión. Ad Gentes (2), el documento Vaticano II sobre la actividad misionera, afirma que el diseño trinitario de la misión surge de la "fuente que es el amor"de nuestro Dios Trinitario. Dios es verdaderamente una

"fuente de amor", una "fuente interminable de caridad", que fluye a través del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Debemos nuestra propia existencia a la "bondad superior y misericordiosa" de Dios. Nos ha "llamado con gracia a compartir con Él Su vida y Su gloria", que "no deja de derramar todavía" por medio de "Su divina bondad" (AG 2). Aquí encontramos una teología profunda de la misión: todo está arraigado en el amor de Dios, nada más y nada menos. La misión es, en el corazón, disfrutar del amor de Dios y luego hacer visible el amor de Dios a través de palabras y obras concretas.

Santo Pablo también afirma (2 Co 5, 14) que "el amor de Cristo nos apremia" [Caritas Christi urget nos]. Nos dedicamos a la evangelización misionera, no a causa de mandatos externos; nuestra motivación misional fluye auténticamente del amor trinitario que hemos recibido en el Bautismo. La misión es, en el fondo, un desbordamiento de la vida de amor de Dios desde lo más profundo de nuestras almas. Porque hemos encontrado y sido transformados por el amor de Dios; nos convertimos en ¡"misioneros del amor de Dios"!

Acerca del autor…

El padre James H. Kroeger, misionero de Mariknoll, nacido en Wisconsin, EE.UU. el 4 de diciembre de 1945, fue ordenado sacerdote el 17 de mayo de 1975. Ha servido en misión en Asia (Filipinas y Bangladesh) desde su llegada en 1970 a Oriente, trabajando en parroquias y sirviendo principalmente en el apostolado de educación-formación de seminaristas, religiosos, catequistas y líderes laicos.

El Padre Kroeger es licenciado y doctor en Misionología (Teología de la Misión) de la Universidad Gregoriana en Roma. Actualmente enseña Cristología, Eclesiología, Misionología y "Teología Asiática" en la Escuela Loyola de Teología (Ateneo de Manila); es profesor regular en el Instituto Pastoral de Asia Oriental y en el Centro Catequético Madre de la Vida.Se desempeñó como presidente fundador de la Asociación Filipina de Misionólogos Católicos (PACM); es asesor de la Oficina de Evangelización de la FABC y de la Comisión de Misión de los Obispos de Filipinas (CBCP). Kroeger también presenta cursos cortos y seminarios a una amplia variedad de grupos católicos, ecuménicos e interreligiosos.

Ha producido numerosos materiales teológicos-misionológicos-catequéticos. Sus libros más recientes incluyen:Explorando el sacerdocio con el Papa Francisco (ST PAULS: 2017); Iglesias locales dinámicas de Asia (Claretian and JesuitCommunications: 2014); Convertirse en discípulos misioneros (PMS – Manila: 2014); Caminar a la luz de la fe (ST PAULS: 2014); El don de la misión (OrbisBooks: 2013); Un viaje del Vaticano II: Cincuenta hitos (ST PAULS: 2012);Exploración de los tesoros del Vaticano II (Claretian and JesuitCommunications: 2011); y, Erase una vez en Asia: Historias de Armonía y Paz [diez traducciones, varios editores y fechas]. Se pueden poner en contacto en él: jhkroeger@gmail.com